

GENTE NUEVA

✻ SEMANARIO INDEPENDIENTE ✻

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto 5 céntimos.
Un mes 0'25 pesetas.—En el resto de España, un mes 0'50 pesetas.
Pago anticipado

La correspondencia al Administrador

Corredera, 57.—**Elche**

No se devuelven originales

Mater amabilis

Una mujer, venida al mundo pura y sin mancha, según los designios del Omnipotente, ¿podía morir?

Su alma nobilísima estaba destinada a unirse a un cuerpo hermosísimo, libre de toda corrupción. La corrupción es signo de muerte, la muerte es consecuencia de la culpa, y María, nacida inmaculada, permaneció siempre virgen, y vivió siempre santa hasta dormirse en los brazos del Eterno.

Todo ser que viene al mundo tiene necesariamente un origen. De lo contrario no diríamos que *venía* al mundo, por que existiría *ab aeterno* y esto solo conviene a Dios, fuente, principio, origen de todas las cosas. Todo ser que existe tiene su fin; de otro modo podríamos asegurar que el Creador obraba al acaso, y esto solo es propio de seres que carezcan de razón y voluntad, como la Naturaleza, que algunos confunden lastimosamente con Dios. Todo ente que se encamine a un fin necesita medios que le conduzcan a la realización de su destino. Sin medios no se concibe que se pueda llegar al fin, y Dios, que es omnipotente, no había de burlarse del ser, pretendiendo, que realizara lo imposible. Los medios han de ser proporcionados al fin, y éste ha de responder a la naturaleza del ente.

Siendo María una criatura privilegiada y elegida por el Padre para que el cuerpo del divino Hijo se formara en su vientre purísimo, fecundado misteriosamente por el Espíritu Santo, no hay duda que su misión en la tierra, había de ser altísima.

Sabido es que la Redención fué obra de amor. Sin esa, llama santa que a raudales sigue brotando del corazón sacratísimo de Jesús, porque es eterna, como eterno es el Verbo que la aviva, infaliblemente pesaría sobre la humanidad la culpa terrible del pecado de origen, y al fin á que hubiera llegado el hombre por abuso de los medios que le concediera, no podría ser más tristísimo. Pero Dios ama al hombre con amor infinito, y para levantarle de la mortal caída, se humilla hasta tomar la figura humana, sin dejar de ser Dios, y escoge pa-

ra corredentora a una mujer, bendita entre todas las mujeres. *Verbo caro factum est*, y el Verbo se hizo carne. Si excelso era el origen de María, y levantada la misión que juntamente con su Hijo había de efectuar seguramente emplearía los mismos medios, recorrería los mismos caminos que no fueron otros que los del amor y el sacrificio.

Alguien ha dicho que la vida con amor es la gloria en la tierra. Y yo digo que el amor es un fuego sagrado que purifica los corazones manchados por la culpa, y nos dispone para ser presentados en el acto del sacrificio, precioso eslabón que une la tierra con el cielo.

Grande es la eficacia del amor en el hombre; pero en María, unida al cielo por la pureza de su espíritu y á la tierra por la hermosura de su cuerpo había de producir efectos sorprendentes, y maravillosos. Su vida era piélagos de dolor profundo, más su amor era también inmenso como el mar, y desde la gruta de Belén hasta el Calvario sufrió resignada las persecuciones, los destierros y las afrentas que la maldad de los hombres dirige á su amado Hijo. El patíbulo afrentoso de la cruz no es causa bastante para que Ella dejase de amar á los hombres, á los mismos que martirizaban á Cristo. Jesús lo vé y encarga á María que sea madre de los hombres, y María acepta mereciendo desde entonces el dulce nombre de Madre del Amor hermoso.

La divina promesa está cumplida. El Hijo vuelve al Padre y la Madre permanece entre nosotros. Mas llega un día en que el Paráclito reclama la presencia de la casta Esposa. Y María, vuelve al mundo por obra del Amor infinito, vuelve al seno amoroso del Eterno, quedando proclamada Reina excelsa de los cielos y la tierra, al recibir en sus sienes virginales la corona de la inmortalidad, tegida por la mano suprema de la Trinidad Beatísima.

Diríase, sin embargo, que el amor sólo era patrimonio de María, de algunos ángeles y de pocos hombres, ya que con demasiada frecuencia es reemplazado por el odio. Y nada más lejos de la realidad. La naturaleza del hombre y su alto fin exigen que los medios sean adecuados y que deban

ser elegidos con entera libertad. Tanto requiere el mérito que ha de fundarse en la moralidad de las acciones humanas. El hombre, ser racional y libre, tiene inclinación natural y necesaria al bien general; pero esa necesidad desaparece cuando se trata de buscar el sendero que mejor conduzca al fin, cuando se trata, en una palabra de escoger los medios. De otra suerte no sería libre, y Dios habría hecho del hombre el único sarcasmo de la naturaleza, si le hubiera obligado á obrar siempre el bien ó á ejecutar siempre el mal, que después de todo, no es más que el simple apartamiento de la bondad representada por el orden.

Pero dada la tendencia innata de la facultad volitiva al bien, el hombre debería huir siempre del mal. Que el odio sea un mal nadie se atreverá á ponerlo en duda. Yo añadiría que es fuente copiosísima de males. El amor justifica, el odio perverte; el amor encauza las pasiones, el odio encrespa los desbordados apetitos, el amor endulzando los sentimientos, lleva la paz á las conciencias, el odio emponzoñando los corazones, perturba fatalmente las sociedades. Mientras el amor puede ser grande acicate para la inteligencia, cuyas nobles ideas deben encaminarse á guiar rectamente la voluntad, para formar hombres sabios, virtuosos y felices, el odio, alterando el funcionalismo anímico, hace que nuestros juicios se ajusten á nuestras pasiones y convierte al hombre en mísero juguete del soñismo, surgiendo de aquí un cúmulo de errores, que sólo desventuras pueden acarrear. Y digamos para terminar, que si la vida con amor es una dicha la vida sin amor es un infierno.

Invoquemos, pues, hoy más que nunca, á nuestra Madre amorosa, María de la Asunción, y procuremos desterrar de nuestros hogares ese vil gusano que corroee las entrañas de nuestra sociedad.

No olvidemos que todos somos hijos de María, y en tal concepto *hermanos*; que todos tenemos el mismo origen y el mismo destino, y que siendo *iguales* en naturaleza, habremos de elegir los mismos medios, que seguramente serán buenos, si guiados por el amor, obramos conforme á nuestra naturaleza. esto es, como

hombres, como seres dotados de razón y libre albedrío, sin que jamás el perjuicio y el odio puedan turbar la ansiada serenidad de nuestras almas

JOSÉ PASCUAL

Elche 15 Agosto 1903.

CRONICA

L' ALBÁ

Anochece....

El pueblo goza. En todos los rostros resplandece una expresión de júbilo. Un olor fuerte de pólvora quemada embalsama el ambiente

En todo el día no han cesado las detonaciones de los petardos, ni el rascar intermitente de las carretillas.

Las bajas mesitas de los pirotécnicos, cubiertas por un periódico que hace las veces de mandil, erizados de gruesas de petardos, de docenas de cohetes, de luces de Bengala, de paquetes de carretillas, de ristas de *ploules*, son la envidia de la chiquillería desarrapada y roñosa que sorbiéndose los mocos por no perder instante, pulula alrededor aguardando la ocasión en que la *tia vencedora* se descuide lo más mínimo para meter baza.

Cuando cualquier tentativa les ha sido frustrada, buscan enseguida otro *roal*, en donde aunque adivinen sus nada santas intenciones, ignoren el fracaso de sus tretas.

Los chiquelos ya mayores no quieren exponerse por una friolera y se erigen en celosos policías de sus conpines, lo que les vale dos ó tres *trons* y alguna carretilla

En todas las mesitas pasa tres cuartos de lo mismo.

El pausado cencerreo de las carretas que se avecinan, pone en movimiento y gritería terrible á toda aquella chusma de descamisados que á medida que va saltando sobre uno de sus piés, canta:

*"Carreta de bou
si plou y...te balles"*

Por la carretera, asoman cabeceando con la dejadéz del vago que no le es dable cambiar de suerte, las escuálidas vacas de la huerta, unidas á la encanizada carreta, atiborrada de

enormes sandias.

La harapienta y menuda multitud, rodea al chirriante armatoste. Alguno de los que la forman, el más atrevido llega hasta tocar el retorcido cuerno de la bestia exclamando a la vez: —¡Eh... toro!

La carreta ha llegado al mercado. Sube á ella el hortelano, recoge las ásperas y fibrosas hojas de maiz que cubren la mercancía, las dá á las vacas y se dispone la descarga.

Poco después, sobre un lecho de paja enclavado en el cuadro que forman cuatro troncos de palmera, lucen su brillante panza verde las sabrosas sandias, que más tarde habrán de ser devoradas con el furor con que se cumple un deber que es un deseo.

El melonero escoje una sandía, la mayor, y la parte en forma de estrella, dando la mitad á los descargadores que hunden su rostro en la roja carne, sorbiendo con estrépito, como temerosos de que se desperdicie una sola gota del azucarado líquido. La otra mitad, se coloca en el semicírculo que remata la lira del quinqué.

El vendedor fija sus ojos en ella, y consecuente de la satisfacción que experimenta, da un grito: —¡A cata melons!

La gente del campo recorre el pueblo con los bolsillos llenos de petardos que va dejando caer encendidos al lado de los que se distraen, gozándose con estrepitosas carcajadas de lo que ellos consideran una gracia.

El pueblo arde en inmensa gritería. Los cohetes suben serpenteando y rematan en un estampido que parece desgarrar el firmamento.

La azulada llama del alcohol, va dándoles vida. Se va inflamando poco á poco y cabecea como un paciente á quien sugetan.

Ya sube: los chiquillos le siguen con la vista, y le buscan la perpendicular al tiempo que exclaman: ¡Lobol... ¡lobol... ¡lobol...!

Frénéticos tras él y empuñando largas cañas recorren todo el pueblo.

Ya descende. Los perseguidores se apiñan. Las cañas se enfilan hacia el globo que cae tambaleándose. Los que no las tienen se alzan sobre sus pies elevando las manos. Se protesta á gritos de las supremacías, se llora, se pega, se maldice; cae el globo en medio de aquel mare magnum y en menos que canta un gallo queda hecho pedacitos, saliendo vencedor en tan original sport el que consigue la cazoleta con la húmeda esponja.

La noche avanza..., Los edificios y palmeras se perfilan en el oscuro azul del cielo. El reloj de la torre muestra su enorme caraza roja. Las saetas forman tan agudo ángulo que á pocos minutos que trascurren se confundirán en una sola, señalando la misma hora.

La gritería ha cedido, parece como que alguien ha impuesto silencio. Algún cohete surca el espacio.

El estampido de una bomba repercute en toda la población. Sale disparada á lo alto y al estallar cae el fuego en forma de lluvia de oro, matiza-

da de mil colores.

Nada se oye. Ni el raspar de un cohete osa turbar el silencio.

El rumor que precede á lo grandioso parece extenderse por el pueblo.

Clendura dá el primer cuarto.

En la torre municipal, se divisa un punto rojo, es la girándula que se prepara; de pronto mil y mil cohetes, salen disparados en todas direcciones dejando crenchas de oro que caen como lágrimas; el cielo parece encendido, las campanas lanzan al aire sus metálicas voces y el pueblo en niasa cae de hinojos; su alma experimenta la sensación de lo grandioso y agena á todo, eleva una plegaria á lo alto que despierta una lágrima....

R. JAÉN FUENTES

Comentarios á dos hojas

Dos hojas sueltas aparecieron en la pasada semana dando cuenta la una y atacando á la vez las enormes arbitrariedades que en el Círculo Obrero Illicitano se intenta cometer, y en la otra el firmante D. José Pérez, procura defenderse de los ataques que un suelto de «El Pueblo de Elche» del pasado Domingo le dirige.

Ambas hojas se prestan á comentarios y voy á hacerle algunos, principiando por la que al Círculo Obrero se refiere.

Hace mucho tiempo me convencí de que en Elche había pocos obreros que tuviesen cuenta exacta de lo que la libertad en el hombre significa y de lo que expresan en realidad esos principios socialistas que muchos de ellos sustentan ó *caquean*, mejor dicho; y me convencí, de ello, porque al principio batallaban por sacudir el opresor yugo del patrono, procuraban luchar por un mejoramiento que unas veces estaba en lo justo y razonable y otras tenía bastante de egoísta; pero que al conseguirlo en parte, cayeron en otro yugo mucho más opresor que el que antes sufrían, en el yugo que el fanatismo impone y cuyo yugo aunque no se siente, produce efectos tan desastrosos como los que estos días se manifiestan en el Círculo Obrero.

Apesar de todo lo expuesto, al leer la hoja publicada modifiqué mi opinión respecto á muchos; puesto que, aún hay dentro del Círculo Obrero personas que saben defender los intereses sagrados de todos los socios y que no se dejan llevar de falsas promesas y de fábulas oratorias que hacen á los ignorantes contribuir al encumbramiento de quien es indigno de ostentarlo.

¿Que se intenta hacer en ese Círculo? Se intenta, cometer actos antirreglamentarios, hechos arbitrarios, que al ser llevados á cabo, le son, por procedimientos inicuos.

En ese Centro Obrero se han propuesto algunas *eminencias* en el arte *chanchullero*, sacar el capital destinado á Sucoros Mútuos que en la casa de banca de los señores Brotons y

Compañía tiene empleado dicho Círculo, para darlo á título de préstamo á la nueva fábrica de los señores Serrano, Pascual, Gomis y Compañía.

Lo celeberrimo del caso es que los socios de la nueva fábrica, no han hecho proposición alguna respecto á ese asunto y que dicha proposición partió de D. German Penalva, quien ofreció ese fondo de reserva del Círculo Obrero, á la nueva fábrica, así como si de algo suyo se tratara.

Todo esto sucede porque los que figuran como cabezas en el Obrero, han creído tratar con tontos ó con fanáticos; pero no les salió bien por esta vez, sino ahí está como prueba la sesión que se celebró el día 12 del corriente y en la que el Presidente del Círculo Obrero Sr. Vives, oyó imperturbable desde el sillón presidencial, muchas cosas graves, y que de haber sido dichas á persona que apreciase la dignidad y la vergüenza en cuanto valen, hubiese presentado enseguida la dimisión de su cargo.

En la hoja suelta publicada que merece un entusiasta aplauso, se presentan argumentos irrefutables contra la indicada proposición y demuestran los que la suscriben interés honrado, por salvar al Círculo Obrero de la borrascosa tormenta que se le avecina, debida solamente—y no me cansaré de repetirlo,—al haber elevado á jefe á quien no lo merece, por carecer de los principios de dignidad que al hombre honrado y trabajador laborioso atañen.

Obreros, la protesta contra la mayúscula arbitrariedad que en el Círculo Obrero se intenta cometer, de algunos de vosotros ha salido, acatada la los demás y os habeis acreedores á los plácemes de la opinión honrada y justa.

En la otra hoja suelta publicada, la que trata de la supresión de los servicios médicos que en la sociedad «El Porvenir» venía prestando el médico D. Manuel Pascual, intenta el que la suscribe, D. José Pérez, Presidente de la sociedad nombrada, defenderse de los ataques que desde las columnas de «El Pueblo de Elche» se le dirigen, por la citada causa.

Yo, no es que deje de creer en la existencia de esas faltas que el señor Pérez imputa al señor Pascual en la hoja que publica; será muy cierto todo cuanto afirma respecto á este asunto, pero hay en todo ello cierta coincidencia que no me deja ver tal comódeseara; y la coincidencia á que aludo es la siguiente:

Cuando no hace mucho y por motivos análogos á los que me ocupó, dimitió el Sr. López Campello de el cargo de médico que en la sociedad Círculo Obrero venía desempeñando, el Sr. Pascual, médico también del Obrero continuó prestando sus servicios á pesar de la amistad que entre ambos existía. Por esta causa, ó por otra cualquiera, es lo cierto que entre ambos señores surgieron algunas diferencias, y con este hecho coincidió el de dejar cesante al Sr. Pascual del cargo de médico que en «El Porvenir» desempeñaba, y en cuya sociedad lo

desempeñaba también el Sr. López.

De esta coincidencia pueden sacarse muchas deducciones, y puede muy bien, no desprenderse ninguna, por aquello de *todo es según el color...* es decir, que todo es cuestión de interpretar bien ó mal los hechos. La coincidencia anotada, puede y cabe interpretarse diciendo que el Sr. López instigó al Presidente de «El Porvenir» para que suprimiera los servicios médicos del Sr. Pascual en dicha sociedad, ó puede calificarse también el hecho de *mera* casualidad.

Yo por ahora callo, y puesto que el Sr. Pérez promete desde la hoja, publicar en las columnas de *El Pueblo de Elche* una defensa más extensa, esperaré á que el indicado suelto esclarezca dudas, fundadas hasta ahora en casualidades.

PERITO...NEO

Centellas

Pues señor... esto de los socialistas es el cuento de nunca acabar.

Valiente plaga nos ha caído con los buscadores de la luz y perseguidores de la verdad.

Ahora ya no es huelga ni cosa que lo valga; ahora es la *sans faucha* engreída que pretende ver un feudo en el Círculo Obrero y un siervo en el trabajador.

Arreglados estamos.... Un final va á tener esto, que... no se, no se... pero me parece que va á ser proodia de aquél tan famoso del Resario de la Aurora.

Al pueblo ya se le ha cantado bien clara la verdad. El, ya conoce hasta el fondo intenciones y proceder. En su actividad está el triunfo, en sus brías la victoria.

Se necesita una *esadía* mayúscula, para hacer lo que los compañeros Penalva y Vives. Ofrecer un capital que no es suyo á una casa que no es de crédito—entiéndase en el buen sentido—infringiendo, al obrar así, los estatutos del Reglamento porque se rige el Círculo Obrero, de una manera escandalosa. Y todo ello, por conveniencias particulares en primer lugar, en segundo, por salvar tremendos compromisos que ignora el pueblo. Estos si que los ignora; ¡Ah, si él supiera....!

Es el colmo, señores socialistas. Negociar un fondo de reserva que es el escudo de mil obreros, contra el que se estrellan los mortíferos tiros de la miseria. Eso es mucho....

Pues ¿que noción tendrán formada los compañeros Penalva y Vives de lo que es un fondo de reserva de una sociedad de socorro? ¿Creerán acaso que es un dinero dispuesto para el negocio? No me atrevo á pensar siquiera que así lo crean; pues sería suponerles muy ignorantes. Demasiado saben ellos que ese capital reservado, no es otra cosa que la retaguardia que de un momento á otro espera entrar en acción, y dicho se está que si á la vanguardia, y desde ella por el

cansancio se le elimina el refuerzo, el triunfo de la parte contraria es inevitable. El obrero morirá vencido por las necesidades.

¿Y es esto lo que quieren los compañeros Penalva y Vives? Porque otra cosa no se desprende de su modo de proceder.

Pues no será. El obrero no espera más. Alguien ha dicho: Si tardamos un momento en aprestarnos a la lucha, será tarde.

Yo, así lo creo. La clase trabajadora debe desde hoy declarar la guerra a muerte a los socialistas de Vives y Penalva y combatir con vigores de joven todo lo arbitrario, aplastar al reptil, matar la carcoma, separar lo rúin, destrozarse al monstruo, batallar contra el opresor y cuando le alcance, no le deje la compasión con esta clase de vencidos huelga, estruégale entre sus manos hasta que un resto de vida le quede. Esta clase de enemigos es temible. Si se les vence hay que aprovecharse de la victoria, y así el escamoteo matará de una los gérmenes perversos que a su paso dejaron los vencidos.

UN FISCÓN

POSTAL

Los defensores de la justicia, siempre llevan consigo la opinión del público imparcial; del público que juzga los hechos y los condena ó los aplaude en lo íntimo de su conciencia.

Los explotadores de manga ancha, aún cubiertos con la careta hipócrita de redentores del proletariado, también van acompañados siempre de la execración de las almas honradas, y son anatematizados por el dedo de la rectitud.

Los que á rio revuelto intentan apropiarse las ganancias, están expuestos á sufrir mengua en sus honras, hasta hoy sin mancha, perdiendo en consideración lo que ganen en beneficio lucrativo.

Así la opinión tributa hoy un aplauso á los que arrostran la lucha en defensa del Circulo Obrero; así la opinión cubre con fatídica é infamatoria sentencia á los que luchan por el mal, en defensa solo de su palabra empeñada oficiosamente, menospreciando los sacratísimos intereses del pobre enfermo, y así la opinión espera ver rechazado el capital que tan discutidamente se ofrece á personas que para nada lo necesitan, con un rasgo de dignidad honrada.

UN COLECCIONISTA

IDEAS SUELTAS

¡Si, señores, si! Aunque tarde el arrepentimiento ha llamado á mi corazón, siendo la causa de la extraña metamorfosis que en mi observo, el permanecer separado de mis compañeros en la prensa; vuelvo á tomar la pluma y empiezo mis trabajos periodísticos, puesto que esa es mi afición y á ella me llevan mis tonterías

y el completo desconocimiento que tengo de la gramática, por mas que (salvo algunas correcciones) de algo sirven mis humildes escritos, aunque no sea más que para llenar algún hueco en las columnas de GENTE NUEVA como en otros tiempos llenaron las de algún periódico, con infulas de escritor y de literato, que por criticar hasta se ocupa, de si sobra ó falta una s en esta ó la otra palabra. ¡Cuestión de temperamento!

Al dirigirme hoy á mis amados lectores, lo hago hasta con alegría. Si, señores, con alegría. ¡Pues no faltaba mas! Ya me considero pagado y hasta orgulloso por aquello de que «a nadie le amarga un dulce»; y á mi se me ha dado la sabrosa miel de la Alcárria, al llamarme *sabio*. Si señor, quedo muy agradecido y *obligado* como dicen los hidalgos portugueses.

Habrà quien le estas mal hilvanadas cunrtillas, escritas al correr de la pluma, y se burlará de mi inocencia; otros más compasivos tendrán piedad de un pobre loco, porque la verdad es, que el talento de ciertas gentes, es un talento de verdadero «genio.»

¿No opinan ustedes lo mismo? ¡Adios Sócrates!....

Los malvados y los perversos se indignan. ¿Porque—preguntan—predicar el odio, la división y el exterminio? ¿Porque ensanchar las heridas de este pobre pueblo trabajador? ¡Esta es una obra impia!

Nosotros amaremos á los que nos amen.

«Cuando los ricos amen á los pobres, los pobres amarán á los ricos.» Nosotros, amaremos á los que amen lo que nosotros amamos: la verdad, la libertad, el progreso y la justicia. Y precisamente porque amamos mucho y bien, odiamos con igual intensidad

El amor es el odio; el odio es el amor. Todo es uno. Amar la verdad, la libertad, la justicia es aborrecer la mentira, la opresión, la iniquidad; es odiar á los mentirosos, á los opresores, á los expoliadores y á todos los que les apoyan y sostienen.

El «tradicional», el indiferente, el hombre neutro que no odia el mal y los malhechores, es un malhechor posible ó probable que solo espera una ocasión para manifestarse como tal.

El «Circulo Obrero Illicitano» está que arde. Cunde la indignación, y principian á manifestarse los odios comprimidos hasta ahora por delicadezas de amistad y compañerismo.

Los motivos: un presidente despótico, informal, y sin pizca de dignidad; una Junta directiva sin sentido comun, sin iniciativas propias, que sigue con ceguera lamentable instrucciones malévolas y perjudiciales para la sociedad que representan, y una sociedad dividida en *socialistas* y *antisocialistas*, en las que cada bando combatiente se disputa una victoria efímera, puesto que, cualquiera que sea el bando victorioso, siempre resultará vencida y humillada la sociedad que tales escándalos

consiente, y perjudicados los sagrados intereses de todos los socios.

Y basta por hoy.

SALVADOR BOTELLA.

DESCUBRIMIENTO GRAMATICAL

Ustedes conocerán, como es lógico suponer, palabras dulces, palabras melosas, consoladoras, cariñosas, fuertes, indecorosas, feas, injuriosas, etcetera, etc.; pero ¿á que no conocen ustedes la *palabra previa*?

¿Verdad que no? ¡Claro!

Es de uso particular y reservado del Sr. Vives, con patente y privilegio de invención por todo el tiempo que tarde en definirse si son sesos ó pepitas lo que existe en el interior de las cabezas socialistas.

A cualquier Presidente, mas ó menos curcurbitácea, podrían ustedes asegurarle que en cualquier junta ó reunión de sociedades y corporaciones, se pide *previamente* la palabra: se pide, estando otro en el uso de ella, para proposición incidental, para indicación ó cuestión *previa* (¡aquí si que encaja!) etc.; pero decir *¡pido la palabra previa!* ¡no le parece el colmo del pedir?

Pues aún pide otra cosa: las veintitres mil del ala. Estas, si las tenían ofrecidas *previamente* los compañeros Garmán y Pepe; y sin *previa* junta general, intentaron sacarlas de la banca, donde se les dijo que sin *previas* conocimiento y autorización de la general, no pedían entregarlos.

Tres órdenes de palabra dice el compañero Vives que existen. ¡De esa manera, cuando un compañero pide la palabra, le pregunta el Presidente:

—¿De qué clase la quiere V.?

Que es lo mismo que me preguntó á mi una verdulera, la única vez que me he permitido, *previa* intención de pagar, comprar tomates

DON PREVIO DEL ORDEN Y TURNO

La semana

Bienvenidas

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro inolvidable amigo D. Enrique Girónés que viene á pasar unos días entre nosotros, cansado ya de la monotonía de las Pampas y de su insoportable alumbro eléctrico.

Seguros estamos de que esta vez habrá aborrecido para siempre el amigo Girónés todo lo que á *gilachinango* huelga y á pedantería pampanera sepa.

—También se encuentra entre nosotros nuestro muy querido amigo el joven é ilustrado Abogado D. Francisco Fenoll. Muy de veras damos á tan distinguidos jóvenes y apreciables amigos nuestros el más cariñoso saludo de bienvenida.

Pepitoria

—Ha presentado su dimisión del cargo de presidente del Circulo Obrero, el compañero Vives.

¡No vos fiéis, que hay enviel!

—El lunes último, un esquirlé corrió á tres huelguistas produciendo el consiguiente escándalo.

Estos hechos pueden tener frecuentes repeticiones, con más desagradables consecuencias.

—En la fábrica del *alivio*, á los costureros que exigen el peso de la faena, les dan un papelito en que los compañeros de marras dicen al presidente del gremio: «¡fijate que los pares cortos resultan largos!»

No sabemos que *contraseña* pueda ser esta. Con seguridad *contraseña* contra el obrero.

—Tenemos entendido que los fabricantes conceden bases honoríficas y provechosas al obrero para el arreglo de la huelga y que por cuestión de socialismo se han desechado. Nos ocuparemos de esto en el próximo número.

—Esta tarde es la primera de las corridas anunciadas en nuestra plaza de toros.

Hay grandes deseos de aplaudir á los diestros *Valencia chico* y *Triánsero*.

No descuidarse, que la venta de localidades y entradas es mucha y pueden concluirse temprano.

Literatura moderna

Tenemos el gusto de anunciar á todos los amantes de la buena lectura, que nuestro amigo Marcos Grau, ha recibido una variada colección de libros escritos por Galdós, Palacio Valdes, Dicenta, Vicente Sanchiz, (Mis-Teriosa), Blasco Ibañez, Zola, Daudet, Victor Hugo, Renan, Gautier, Reclús, D' Anunzio, Schopenhauer, Darwin, Tolstoi, Suderman, Seriano, Rochefort, Rizal, etc. etc. los cuales ofrece á precios baratísimos, encargándose además de servir cuantos libros se deseen.

La última novedad del día, son los libros «Villa Venus» de Sanchiz y «Espumas y plomo» de Dicenta.

Así mismo tiene una notable colección de tarjetas postales del mejor gusto artístico á precios sumamente económicos.

¡ATENCIÓN!

Noticia sensacional que ha dado mucho que decir: la Junta de «El Porvenir» le ha hecho la... *autopsia* á Pascual

Importante

En atención á la festividad de la Asunción y por consideraciones á los Sres. callistas nos vemos obligados á adelantar un día nuestra publicación.

ELCHE
IMP. DE JOSÉ AGULLÓ
CORREDERA, 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRAN DESTILERÍA DEL CÁRMEN

FABRICACIÓN DE ALCOHOLES, ANISADOS, LICORES Y JARABES

APARICI Y SANZ.--JÁTIVA

VINOS DE JEREZ MANZANILLAS Y EXTANGEROS

GARCÍA PÉREZ É HIJOS.--JEREZ DE LA FRONTERA

REPRESENTANTE FRANCISCO AZNAR GOMEZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES.--ELCHE

Gabinete Fotográfico

DE



JOSE PICO

Montado con todos los adelantos modernos

Ampliaciones y miniaturas á precios reducidos

EMPEDRADA, 4 Y PLAZA DEL DR. CAMPELLO

Las mejores máquinas de coser

CONOCIDAS MARCA WERTHEIM

▶ A PLAZOS Y AL CONTADO ◀

Unico representante en esta Ciudad

Julio Martínez

6, CORREDERA 6.-ELCHE

PASCUAL CASTELLÓ

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de medicina de Madrid

ESTABLECIDO EN LA CORREDERA, 37

CONSULTA GRATIS DE 10 Á 12

ELCHE

Gerónimo Blasco

VARIADO SURTIDO EN

SELLOS DE CAOUTCHOU

Bajada del Puente 10, 12 y 19

▶ ELCHE ◀

DISPONIBLE

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

DE

José Agulló Sánchez

Corredera, 5.--ELCHE

En este nuevo y acreditado establecimiento, montado con arreglo á los últimos adelantos tipográficos, se confeccionan cuantos trabajos se deseen, con prontitud, osmero y economía.

Encuaderaciones en lujo, pasta y holandesas.

Mensaje para las escuelas y completo surtido en historiado, romancero y papelería

GENTE NUEVA

Semanario Independiente

ELCHE

Gr.